

LA REGIÓN

SE PUBLICA LOS MARTES

Dirección, Redacción y Administración, Calle del Ave María, núm. 8.

Director: Cándido Cabello Sánchez.

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Toledo y su provincia.

Mes.....	0,50 pesetas.
Trimestre.....	1,50
Número suelto.....	0,10

Anuncios, esquelas y comunicados a precios convencionales.

Toda la correspondencia al Director.

LA GRAN OBRA LOS OBREROS DEL CAMPO NOS ESPERAN

TREMOS

Yo he soñado siempre con una gran obra de redención para los obreros del campo, para esos pobres obreros rurales que constituyen la eterna cenicienta social y a los cuales se les tiene preteridos de un modo harto escandaloso, sin atenderles ni dignificarles, como si en vez de hombres fueran bestias.

Más de una vez intenté convertirme en apóstol y lanzarme por vuestras aldeas provincianas en éxodo redentor, para inculcar a las gentes del campo la conveniencia de constituirse en sociedades de resistencia; en primer término, para librarse del grosero yugo de los caciques ignorantes y bárbaros que existen en los pueblos, y en segundo, para dignificarse, para instruirse, para pedir lo que no les dan y a lo que tienen derecho, para lograr las reivindicaciones que no pueden esperar de quienes les explota y si obtenerlas por su propio esfuerzo; por la fuerza que da la unión, la constancia y la fe cuando se persigue un ideal noble y santo como es la redención del trabajador por sí propio.

Confieso que, ante la magnitud de la gran obra social, vacilé, sin decidirme, casi llegué a creer, dadas las circunstancias porque atravesaba el proletariado de nuestra provincia, el gran ascendiente por presión y miedo que los caciques tienen sobre la masa y las especiales modalidades que ésta presentaba, que mi pensamiento, la idea que acariciaba, no era más que una utopía, nacida a impulsos de mi corazón mozo y al calor de mi cerebro; semillero de ideas santas y rebeldes; en fin, llegué a creer que todo ello constituía no más que una visión tan noble y elevada como utópica y henchida de romanticismo.

Las cosas han variado por completo; lo que yo creía un Himalaya imposible de salvar, veo de un modo real, inconcuso y terminante, que es una pequeñísima loma que no constituye obstáculo de ningún género.

Ahora no soy yo el que va a llamar a las puertas de los obreros rurales, son ellos los que vienen a la nuestra impulsados por el instinto de conservación, y dando de lado perniciosos prejuicios, ese quietismo y abandono verdaderamente suicidas que están condenados por la misma naturaleza.

A varios compañeros nos reclaman de diferentes pueblos y a ellos iremos para organizar a la gran masa campesina, que es la más importante y la que también más abandonada se encuentra.

Sería ciego de inteligencia si se me ocultara que he de ser perseguido a sangre y fuego por medios inicuos y nada nobles para cortar la gran obra de organización obrera que hemos de hacer en toda la provincia, cosa, como es natural, que tratarán de que aborte los funestos políticos que aquí manganean y los caciques pueblerinos, ridículos señores de horea y cuchillo que tienen el corazón rebosante de soberbia y el cerebro embotado y con manifiesta incapacidad para poder discurrir en modo recto, honrado y humanitario.

Pero cuando se tiene veintiocho años, energía y ganas de pelea, todos los obstáculos que tratan de poner son baldíos. Iremos sin vacilar a la conse-

cción de nuestro fin, iremos llenos de entusiasmo a dar cima a nuestra obra, que es humana, que es altruista, que es noble, que es justa.

A las coacciones que contra nosotros se intente, los colaborados con migo en la amplia organización provincial, opondrán su voluntad férrea, su virilidad de machos, su fe inquebrantable, y yo, dicho sea, sin jactancia y si rindiendo culto a los más sacrosantos fueros de la justicia, opondré mi inteligencia, mi pluma y mi palabra, que vibrará como un clarín en las apacibles y tranquilas aldeas, llamando presto a los campesinos para que, unidos en fraternal abrazo, se den exacta cuenta de la realidad y empiecen a dar comienzo al proceso evolutivo que les ha de conducir al templo de sus reivindicaciones, para dignificarse por la ciencia, la justicia, la moral, el humanitarismo y el derecho.

Campesinos, esperad, que yo os doy mi palabra de honor de que iré, y con migo unos cuantos hombres que tienen buena voluntad y os aman.

Han llegado las cosas a tal extremo, la imposición de hombres nulos hecha al pueblo por políticos que aprovecharon para ello su dinero y la ignorancia del paria, ha adquirido caracteres tan fatales, que hay que derrocar mediante la organización y la educación del proletariado, para que no se deje seducir por falsos espejismos y falsas promesas de los hombres que toman a la muchedumbre ignara como pedestal para elevarse, y descender luego del alto en forma de látigo cruzando el rostro de los que le elevaron.

Campesinos, iremos a vuestros terrenos, no queremos concretarnos únicamente a Toledo, no; cabalgando en el Pegaso de nuestro ideal, nos remontaremos por cima de vuestras catedrales y alcázares, salvaremos los minaretes de piedra hecha encaje, y volaremos a vuestras aldeas, a esas vuestras aldeas ungidas de paz y de misterio, para, en pleno campo, ante el bello espectáculo que nos muestra la naturaleza, deciros lo que sois, lo que significáis y a lo que tenéis derecho, para señalaros a la tierra que vosotros trabajáis y deciros lo que ella produce por vosotros, lo que se lleva el amo y lo que os dan a vosotros, y cuando os penetréis de la realidad; cuando veáis lo que producís y lo que obtenéis, lo mucho que valeis y lo poco que se os estima; cuando adquiráis el convencimiento de que sois unas verdaderas víctimas de nuestra reglamentación social, que os anís para defensores, pidiendo lo que por dignidad y justicia debéis tener y que os niegan.

Queremos llevar hasta vosotros auras de renovación; queremos que viváis la vida, no como es, sino como debe ser; queremos ayudaros a pensar mostrándoos modernas teorías sociales y económicas que, acatándolas, serán las encargadas de redimirnos.

Queremos que conozcáis a los que practican la opresión del débil, a los que vulneran sagradas leyes de ciudadanía, conciencia, moral y alta humanidad, a los conculcadores del derecho, a los que os explotan, a los que viven a costa de vuestro sudor, a los que se enriquecen con vuestro trabajo, porque si producís diez, se llevan ellos nueve, dejándoos sólo uno para que ni tan si-

quiera podáis comer, mirándoos de miseria y vuestros hijos corroidos por la anemia, el raquitismo y la escrófula.

Campesinos, esperad, que nosotros iremos muy pronto; se impone una sana revolución ideológica, la instrucción será la base de nuestra redención, hay que organizarse para dar la batalla al enemigo; la Casa del Pueblo, de Toledo, ha roto el fuego en las pasadas elecciones; nuestro radio de acción hay que ampliarle, todos los trabajadores de Toledo y su provincia deben de unirse en un solo cerebro para formar un organismo robusto en que palpite un corazón de oro.

Ahora más que nunca, es cuando hay que luchar y organizarse; obreros del campo, vuestro clamor no caerá en el vacío; ¿queréis organización? La tendréis; ¿queréis luchar para vivir? Pues lucharéis cara a cara, con la frente erguida, a pecho descubierto, con nobleza.

La organización obrera en la provincia será un hecho.

Yo os doy mi palabra de honor; yo os lo prometo; yo he de cumplirlo.

Cándido Cabello Sánchez-Gabriel.

Reflexiones.

Lo de siempre.

El resultado general de las elecciones municipales en toda España, es el de siempre.

La mayoría de los Concejales electos son de filiación ministerial, como fueron liberales cuando eran éstos quienes ocupaban el poder, y serían republicanos si en nuestra patria imperase este régimen monárquico.

Salvo en unos cuantos grandes centros de población, como Madrid, Barcelona y Bilbao, en casi todos los demás, la noticia dando cuenta del resultado de las elecciones es la misma, y tanto, que un solo cliché pudiera servir para todas ellas.

Si las elecciones municipales o administrativas, fueran lo que debieran ser, esto es, no políticas; el cuerpo electoral tendría la mayor independencia al elegir y se inspiraría, no en los ideales de los candidatos, sino en su aptitud para el cargo y en su identificación con los intereses comunales, pero como no es así y algunas personas van a los concejos a desarrollar principios políticos, a dar suelta a su manía de discursar o a buscar su provecho propio, los Municipios no responden con exactitud a su misión legal y pierden su independencia, y de ahí esa tutela perpetua a que el Estado los tiene sometidos, esa centralización que atrofia las iniciativas con daño de los organismos que desean desarrollarse. Los Municipios fueron fuertes y hasta llegaron a ser poderosos; constituyendo el brazo del Estado llano en las Cortes españolas cuando se atuvieron estrictamente a su misión única de administrar los intereses de la ciudad o villa a que pertenecían, velar por su riqueza, procurar su desarrollo y engrandecimiento, celosos de sus fueros y privilegios.

Aquellos tiempos indudablemente pasaron, y con ellos la organización ya muerta de aquellos estados, mitad absolutos, mitad democráticos, en los cuales la corona y los pueblos se aliaban en contra del poder feudal y de las ambiciones de los nobles; pero los Municipios, en consonancia con las necesidades modernas, evolucionan sobre su eje fundamental, atentos siempre al interés mayor de procurar cuanto al bien de los pueblos se refiere.

Si en los Ayuntamientos españoles se atendiese más a la parte administrativa que a la política, entonces pudiera pedirse con probabilidades de conseguirse, la autonomía municipal, pues los políticos de altura no tendrían interés en intervenir en la vida local, por cuanto no encontrarían en ella base para hacer valer sus oficinas en los centros del Estado, y éste con beneficio de los intereses generales, por cuanto

se descargaría de bastante trabajo y de los locales, porque se retrasaría menos el despacho de los asuntos, a consecuencia de la falta de la intervención superior, dejaría a los pueblos disponer libremente en cuanto fuera de su pertenencia y de su exclusivo interés.

Para llegar a esto, ciertamente falta mucho, mas por largo que sea el camino a recorrer, si no se empieza, tarde podrá realizarse el deseo de alcanzar el fin que se propone quien há de recorrerle.

Charlas..... Las rosas del pecado.

—¿Dónde está María?

Esta es la pregunta que las amigas de María se han hecho unas a otras más que por cariñoso deseo de saber de la amiga, instigadas por la curiosidad reina y señora a quien rinde pleitesia y vasallaje toda mujer.

Las señoras de edad madura, aficionadas a la crítica y diestras en el arte de despellear al prójimo también han preguntado por María, no obteniendo un exacto conocimiento de la verdad. El placer de María nadie lo sabe.

Vecinos ociosos, verdaderas eminencias, en lo que respecta a fraguar lios y conjeturas, dicen que María salió una mañana con su mamá, pero que no saben dónde, sólo saben que la casa permanece cerrada, que en ella no entra ni un alma.

Nosotros también hemos preguntado por María, su ausencia nos tiene intrigados, y muchas veces nos hemos dicho:

¿Dónde estará María? ¿Qué será de María? Hemos sentido la nostalgia de esta mujer rubia y melancólica como Ofelia que iba siempre adornada de flores, mostrándonos la gentileza de su cuerpo que era un triunfo, sus manos finas y señoriales, manos de reina, manos blancas como la lana blanca, blancas y puras como las formas eucarísticas, manos de lirio, manos de nardo, manos ungidas por el aristocrático de sus venas azules y dignas de ser besadas en un trono imperial lleno de oro, piedras preciosas, de majestad y de luz.

¿Y los ojos de María? ¡Oh, sus ojos azules!... Qué poema había en los ojos de María, ojos azules como el cielo, ojos limpiísimos y sonadores; ojos placidos y serenos, ungidos de inefable dulzura y bondad como los ojos eclácticos de Teresa de Jesús, y los ojos de las beguinas, de esas santas mujeres que miran servorosa la barba florida de los apóstoles, los cirios rizados que lucen en sus altares y en sus locutorios; y la cara bermeja de los cristos exagües....

Todos conocéis a María y todos habréis preguntado por ella, por aquella niña espiritual que llenó los paseos toledanos de aroma, luz, espiritualidad y belleza, por María, la niña ideal, que supo alentar nuestro corazón con su presencia y para la que tuvimos una sonrisa instigante y una galantería.

Yo he tejido una corona de mirtos, azucenas y siemprevivas que desde aquí ofrendo a María, a la niña exquisita, bella e ideal, que tiene unas ojeras muy grandes, y que allá, en Madrid, borda tras los visillos de su vitral, ungiendo por un algo sagrado y transcendental, porque en lo íntimo de sus entrañas empiezan a florecer las rosas del pecado....

Jabelló

NUESTROS POETAS.

Lo que va de ayer a hoy.

¿Dónde fueron aquellas tarantelas que en los sarros bailaron las abuelas cuando aún era el Amor galán combatel...
¿Dónde fue aquel sabroso chocolate que, al caer de las tardes provincianas, y humeaba en el tizón de plata, al no oírse mientras sonaban lentas las campanas sobre la torre de la Colegiata?...
En esta misma hora, mi abuela, doña Julia, tenía en el zaguán rancia tertulia.
Allí iban el viejo general, doña Juana hablando feo y arrastrando mal sus antiguos requejes de la gota y

del cual sabéis muy bien que, con el puño de su espada rota, aún mató tres franceses en Bailén.
Y aquel señor deán, tan pinturero, que tenía, al andar, algo de gato, cejas espesas, el semblante fiero y una hebilla de plata en el zapato.
También doña Esperanza allí acudía; sentada al clave, sólo ella tenía en sus pálidas manos los secretos de revivir gavotas y minuetos...
Servían chocolate en senda taza; a un tiempo se hacía ingenio y porte; en la conversación... lances de caza y habillitas comentadas de la Corte, y, alguna vez, alzados los manteles, jugaron su partida de ajedrez el general y el confesor de fieles.
Al dar las ocho, indefectiblemente, con un aire traído, muy de zarzuela, todos besaban cortesanamente la blanca mano de mi blanca abuela.
Y, con finezas serias y extremadas, se acababa la fiesta.
Al marchar resonaban las pisadas en el silencio de la calle en cuesta.

II

Y hoy, que esta misma hora resucita en el hall de un hotel cosmopolita yo, con la frente hundida entre las manos, pienso en una coqueta... mientras la roja orquesta de tziganos, solloza con el vals de una opereta.
¡Es la hora del te perversa y grata! El brillo refrigente de la plata, sobre las mesas breves y dispersas de blancos mantelillos damascados; rígidos camareros rasurados de rostros secos y pecheras tersas. ¡Horas de galanteos y de citas!

A las breves mesitas, también Cupido viene; María Luisa sonríe... Sólo tiene una postura lánguida y divina... la pierna de Marcela se adivina bajo la falda corta y transparente... Pilar muere de una pasta suavemente; y Ana María su cabeza inclina... un monóculo brilla impertinente.

En el ambiente, la respiración trae un sabor de fter a la boca. Habrá, entre tanta cabezita loca un solo corazón?

Dejándome un ensueño por estela, sobre el frívolo ambiente de esta hora del té, ha pasado la sombra de mi abuela recogiendo su falda levemente como en una figura de minué.

Juan Spotorno y Topete.

Resumen general.

Las elecciones municipales.

El Ministerio de la Gobernación ha facilitado la siguiente lista de los candidatos triunfantes en las poblaciones que cuentan con más de 6.000 almas:

Adictos al Gobierno.....	2.473
Mauristas.....	116
Liberales.....	1.802
Demócratas.....	498
Reformistas.....	162
De la Defensa Social.....	12
Jaimistas.....	153
Republicanos conjuncionistas.....	297
Idem nacionalistas.....	79
Idem radicales.....	72
Regionalistas.....	64
Independientes.....	363
Indefinidos.....	116
Socialistas.....	58
Católicos.....	5

EN ECHEGARAY

Los romanonistas se reúnen.

En el salón de Echegaray se han reunido los romanonistas, cuyo Comité dió cuenta de la gestión llevada por él a cabo durante el periodo de tiempo que como tal lleva actuando.
El Presidente del Comité Sr. Belanzón, habló con harta sinceridad, poniendo de relieve su gestión, que siempre inspiró en el más puro credo liberal, lamentándose, con razón, aunque

de un modo discretísimo y esbozado, de ciertas conductas por parte de algunos que integran el partido.

Habló el Sr. Relanzón largamente puntualizando interesantes extremos y deshaciendo nebulosas, terminando los reunidos por ratificar su confianza al Sr. Relanzón, igual que a cuantos forman el Comité.

El Presidente de los romanonistas, no sabemos si para que sirviera de estímulo, puestr que semejante punto no necesita sincerarse, hizo protestas de liberalismo, manifestando que no tenía una falsía ni una apostasia política de qué arrepentirse.

Nosotros, que por circunstancias de la política, hemos sido, quizá, quienes más combatieron al Sr. Relanzón, no hemos ahora de dejar de reconocer que todo cuanto dice es cierto; en el señor Relanzón, nosotros, que nos preciamos de conocer a fondo la política toledana y sus hombres, no hemos descubierto en él ni una sola inconsecuencia, pudiendo servir su conducta de ejemplo a sus amigos, que al reelegir al señor Relanzón, no han hecho más que lo que debían.

Con la reelección del Sr. Relanzón para Presidente del Comité, han venido al suelo determinados augurios, que muchos esperaban fueran realidad, y que si no lo son es, precisamente, porque la realidad se ha impuesto, aunque el aire venía de otra parte y con intención de causar pulmonías.

El Sr. Ledesma (D. G.), leyó un «proyecto de bases para la reorganización del partido liberal en Toledo».

Para llevar a cabo la idea, se nombró una Comisión, la cual expondrá un avance de sus trabajos en una nueva reunión que se celebrará muy en breve.

EL PROBLEMA DE LA VIDA

Francos Rodríguez como voz nacional.

De todo ese tejer y destejer de frases, preguntas, ruegos e interpellaciones apocalípticas que resuenan en la Alta Cámara desde su apertura, ninguna ha llegado a convencernos como sincera y justa cual el discurso del Sr. Francos Rodríguez, abordando el pavoroso problema de las subsistencias; ese fantasma aterrador que lentamente, gradualmente va torciendo la argolla de nuestro presupuesto y que amenaza en día no lejano dejarnos incapacitados para la lucha, amén de todos nuestros activismos y energías.

Los alquileres de una parte, entregados a las ambiciones de los propietarios—gentes que muchas veces sólo se tomaron el trabajo de «heredar»—el microbio del lujo invadiendo a la sociedad presente imponiéndoles la tirana condición de ir «presentables» (esa salvaguardia para que nos coticen en el mercado de las apariencias) y sobre todo, la codicia desmedida del comerciante que amén de adular sus mercancías, siempre que puede, aprovecha toda ocasión propicia para elevar sus precios, han traído una situación crítica a la vida de las grandes capitales, cuyo problema es punto menos que imposible resolver.

Los inútiles resultan todos los esfuerzos del padre de familia obligado a laborar todo el día y parte de la noche para tener un pequeño hogar y procurar el condumio de sus deudos. Inútiles resultan los esfuerzos de los Gremios, igualmente perjudicados en su vida particular y a veces mercantil; inútiles son todas las protestas de la prensa y las manifestaciones ante las autoridades y las quejas al Gobierno. El problema sigue en pie; pavoroso, extrangulador, sin una columbración siquiera de posibles redenciones.

Y si esta alma agiotista de caseros y comerciantes había ido avanzando en sus codicias y mermando línea a línea el producto de nuestro laborar, ora desde el taller o desde la mesa de la redacción, antes de que surgiera ese conflicto europeo, ¡qué extraño, pues, que hayan dado el último apretón al torniquete aprovechando el pretexto de «las salpicaduras de la guerra» y mucho más fundándose en esa exportación denunciada por la prensa?

Las frases pronunciadas por el señor Francos Rodríguez en el Congreso responden a la más viva necesidad nacional porque es imposible continuar de este modo.

Su interpellación al Gobierno respecto a la exportación respecto a ese considerable aumento de los precios que denuncia y demuestra, no es la zancadilla política, no es el zig-zag del personalismo a través de la pantalla de un asunto patriótico que lo encubre; es el grito unánime, es la protesta de los padres de familia imposibilitados de continuar la lucha económica; es la palpación del desaliento que les deja la actuación del Gobierno que, amén de no remediar los males pretéritos, aún consiente que por nuestra frontera emigren los artículos de primera nece-

sidad, dejando nuestros medios de vida en el mayor desamparo....

Por eso, cuando el Sr. Franco Rodríguez, haciéndose intérprete de esta viva necesidad nacional, ha dejado charlas de gabinete o de pasillo para dirigir la vista al comedor de casa, a la «cocina de casa», allí donde se fabrica la vida y la salud de los ciudadanos, allí donde se repercuten todas esas angustias económicas de un hogar, ha tenido la más franca acogida de los políticos que aún saben estar en contacto con la vida real del pueblo, y las simpatías más decididas de los padres de familia, de los modestos oficinistas, del obrero en general.

Si nuestro humilde comentario puede ser un grano de arena en esta obra magna y de urgente necesidad; si la voz de esta modesta publicación puede avivar el entusiasmo y consolidar la justicia de esa campaña afrontada tan oportunamente por el Sr. Franco Rodríguez, téngala por honda y por sincera; porque, categóricamente: pocas veces se han tratado en el Parlamento cuestión tan trascendental para el país ni que responda más a las necesidades de un pueblo, que no le quedan más que dos caminos: o la emigración aventurera y loca, o el suicidio colectivo, por esa anemia que van determinando en nuestros cuerpos los comerciantes codiciosos y mixtificadores y los caseros despiadados.

F. Martí Lloret.

Los obreros del campo.

HUELGAS A GRANEL

En Bargas, Camarena y Arcicóllar, se han declarado en huelga los obreros agrícolas que pretenden se les aumente el jornal.

Hoy han quedado paralizadas por completo todas las labores del campo. Los patronos, hasta el presente, parece que no están dispuestos a transigir con las pretensiones de los obreros, y éstos se proponen no ceder hasta conseguir lo que anhelan, por estimar que la razón está de su parte.

Según nuestros informes, en caso de que la huelga tuviera que prolongarse, se hallan dispuestos los obreros a pedir el auxilio material y moral de los obreros de la provincia para poder resistir con entereza todo el tiempo que sea necesario hasta conseguir su triunfo.

A última hora han pedido consejo a varios compañeros de Toledo, que en caso de subsistir la situación, saldrán para el lugar de las huelgas para ver el modo de solventar estas cosas, que nosotros somos los primeros en desear que se arreglen en conformidad y armonía entre ambas partes.

Hombres agradecidos.

Así titula su artículo la Srta. Paula Ginstal (!) en el Eco Toledano del 19 del actual mes.

Al leerlo he sentido lo que no senti nunca. Envidia.

Yo quisiera saber escribir así y poder escribir «Hombres agradecidos».

Ello sería prueba que mi padre no era obrero y que chupaba del bolsillo de alguien. Y he dejado sobre la mesa del trabajo un momento el martillo, para dar una contestación que nadie me ha pedido.

La Srta. Ginstal—a quien ignoro y admiro—será lo suficiente amable para perdonar mi entromisión.

Hay cosas que hacen daño y el dolor lo sufre y lo exterioriza todo el mundo. Cada uno como puede, quiere, o sabe.

A mí me ha hecho daño que una señorita escriba «cierta ralea de gentes» y frases parecidas. Y esto, o yo soy Sancho Panza, o lo dice por los obreros no vendidos. Bueno. Yo no le digo nada feo, porque también los de abajo sabemos respetar al bello sexo.

Lo que si la digo, es que no tiene la menor idea de lo que es vivir en el sótano.

Nuestro hogar es en verano el paso del Sahara y en invierno el de Siberia. Y mientras atravesamos estas regiones descalzos y sin agua, nadie, absolutamente nadie, se acuerda de nosotros.

Sólo al llegar a la ciudad salvadora (elecciones) encontramos en nuestro camino la hoguera o el oasis (candidato), que nos tiende la mano y nos vuelve la vida.

Esa mano tendida y esa vida vuelta, unos las admiten y otros las escupen. ¡Yo las escupo!

Y para decirlo, puedo poner la frente tan alta como la dignidad suya.

Y si acepto esa mano y esa vida las pago con la ley de Talión.

Con ideas no se paga nada. Las ideas son tan santas y sagradas como la madre y la mujer.

Claro que los estómagos agradecidos obran como obran, porque no tienen ni ideas. Es decir, sí; si las tiene. Voy a ver si me explico.

Todos vemos y sentimos la necesidad de la Casa del Pueblo en el Ayuntamiento. Si no para desatar el nudo, para que no se aprete más.

Esto lo sabemos todos los obreros. Sólo que al llegar las elecciones, como no hemos tenido un céntimo en dos años atrás, a algunos les ciega el brillo de un duro aunque sea en calderilla, cierran los ojos y venden lo único que tenemos los obreros propio. Las ideas. El voto.

Y estos son los estómagos que a la señorita le resultan tan admirables y simpáticos.

Pero ahora pregunto yo: ¿Qué llegaríamos a crear si todos hiciéramos lo mismo?

Pues sencillamente. Un pueblo falso, hipócrita. Un pueblo blanco al exterior y con interior negro. Y los toledanos llevaríamos una flor con los colores nacionales en los labios y una bomba debajo del chaleco.

Todo el mundo debe decir lo que es. El liberal, liberal, y el nihilista, nihilista. Yo soy obrero.

Tengo un reloj. Me lo pide un amigo para poder ir al Ayuntamiento. El me garantiza su agradecimiento, que no se le olvidará nunca que está en el Ayuntamiento por mí y que cumplirá con la obligación de defenderme.

Si en vez de cumplir lo prometido—que es por lo que yo se lo doy—se le olvida y no hace nada porque el pueblo, y como el pueblo yo, no nos muramos de hambre, tengo derecho a torcerle la nariz de un puñetazo.

Si por el contrario, me ofrece diez pesetas por el reloj y se le doy, es vendido. Por lo tanto, no tengo derecho a reclamar nada. Para mí, todo lo que haga, estará forzosamente bien.

Donde dice reloj puede la señorita decir voto.

Luego vendrá un caso análogo a la revolución del pan y los del reloj vendido no tendrán derecho ni a decir a los Concejales: «¡Señores, un poco de caridad, que me ahogo!»

Y entonces es cuando son admirables los estómagos agradecidos.

Muriéndose de hambre honradamente y sin rechistar los pobrecitos.

¡Probreitos, sí!

¡Volverán a atravesar el desierto y nadie les tenderá la mano hasta llegar a la ciudad.

Mientras sus compañeros, que se estrellen.

Hay que hacer dos homenajes. Uno a ellos. Otro a la señorita por la idea.

Yo voy a una clase que va una señora. Eramos amigos. Desde que supo que yo era obrero y de la Casa del Pueblo, no me ha vuelto a saludar.

Sino me saluda otra vez, voy a decir en mi casa.

¡Madre! Mañana en vez de una tanga y un almuero de obrero, me prepara usted unas polainas y un fusil de bandido.

Y ahora, señorita hidalga, ¡perdón! Beso sus pies, si los labios de un estómago ingrato no manchau.

Jesús de Layos.

Pandemonium.

Los pobres carcundas están como chicos con zapatos nuevos porque han sacado un sólo candidato.

Dicen que tienen una fuerza avasalladora (!). Lo que no dicen es el número de pesetas que les ha costado el triunfo.

Eso lo sabemos todos, como sabemos también que los carlistas, con o sin candidato, son un atajo de ilusos y redomados hipócritas.

El próximo Concejo va a ser el Concejo del silencio.

Hacemos esta afirmación, porque la mayoría de los elegidos no saben ni decir cómo se llaman.

En vez de Concejales vamos a tener carlistas.

En el Congreso siguen discutiéndose las reformas militares.

El único que habló claro sobre este asunto fué Pablo Iglesias.

Los demás no son nada más que actores que desempeñan mejor o peor su papel.

En la pasada semana hubo en Madrid seis banquetes.

La gente aristócrata banquetea también en el Palace-Hotel y en Ritz.

En la calle de la Cava Baja un hombre fué hallado muerto de hambre y de frío.

Y luego se escandaliza de que se profesen determinadas ideas.

La Patria, diario madrileño, a propósito de una información que hace sobre Toledo, nos

describe, presentándonos como eminencias, a ciertas personas que nosotros ignorábamos poseyeran semejante cualidad.

Ya sabemos cuánto ha llevado La Patria por extender esas patentes de sabios.

¡Son eminencias de cincuenta pesetas!! Y de esto no bajamos ni un céntimo.

Y eso que a Lozoya y a Villarreal les costó no más que cinco duros el que en un libro titulado De la raza latina les llamaran «ilustres hombres», «inteligencias privilegiadas», «salvadores del pueblo», etc.

¡Aún hay quien lo hace más barato!

El espíritu del rey Midas ha tomado posesión del «yo» de algunos Concejales recientemente elegidos.

Ya verán ustedes cómo enseñan la oreja.

FILOSOFÍA BARATA

Coplas flamencas.

Hay muchos que consideran que el cante flamenco es propio y exclusivo de la tierra de María Santísima—Andalucía, vamos al decir—y no hay tal. El cante flamenco, sobre todo, el cante fúnebre se ha extendido por toda España, y las coplas que en Andalucía nacieron han tomado carta de naturaleza en las demás regiones.

Dicen que las coplas populares reflejan el alma de un pueblo, y no estamos conformes, por lo que respecta a las coplas flamencas (malagueñas, peteneras, granadinas, cartageneras, etcétera, etc). Esas coplas nacen generalmente en el magín de algún poeta ramplón e inculto, el pueblo las oye.... y las repite porque le suenan bien, ni más ni menos. La mayor parte de ellas carecen de poesía, y en cambio encierran un buen atajo de vulgaridades.

No hay más que recordar alguna de las más conocidas por el vulgo:

Al salir del cementerio en el día sin querer pisé una dalia, y se levantó mi mare, ¡mi pobre mare del alma!

Nada más natural. Ya lo saben los huérfanos de mare, ¡al cementerio a pisar dalias, para que se levanten de sus tumbas las madres respectivas!

Otra, conocidísima, célebre, universal:

A la mar fui por naranjas, ¡cosa que la mar no tiene, ¡Entonces?... Metí la mano en el agua, ¡la esperanza me mantiene!

Lo mismo que si se le ocurriera subirse a un naranjo para coger besugos.

Yo me arrimé a un pino verde para ver si me consolaba, ¡y el pino, como era verde, ¡al verme llorar, lloraba.

Tan disparatada como la otra, y además, el anónimo autor de ella muió como un bellaco. ¿Con que el pino le veía y lloraba él?... Singular modo de hacer llorar a los pinos, sistema que deben tener en cuenta los cosecheros de resina.

De tu vetana a la mía me tirastes un limón.

Un limón es poco. ¡Un tiro, le debieron tirar al autor, para que no volviese a hacer más coplas!

Es preciso, pues, ponerse lentos, para encontrar poesía en las coplas populares, mejor dicho, en las coplas populares flamencas, pues tenemos en cambio los zorticos, jotas, albaes, pravianas, folias, etc., rebosantes de poesía y ternura.

GRÓNICA

Bajo un cielo tristón y gris, la galería amplia se oscurece; y en los muros guarnecidos de yeso pone una luz plomiza un velo de tristeza. Los cuadros viejos parece que se arrojan en la penumbra como si estos santos plácidos y truculentos, estos héroes musculosos, estas mártires, estos Obispos gordos, estos frailes macilentos, sintieran en sus huesos el frío de los siglos.

Son unos personajes mudos y tiesos, la mayoría inertes en su postura eterna: pocos, muy pocos tienen la vida y movimiento que acertó a darles el artista. Este es un fraile del Theotócopuli que escribe siempre en una misma página: se ve como la pluma inquieta, se mueve entre sus dedos, como la línea crece y el pensamiento poco a poco va manchando el arrugado pergamino. Tiene el fraile amplia la frente, demarcada la faz, amarillenta la rugosa tez; y hay en sus ojos un fuego inesperable, y en su actitud una serenidad augusta, y en sus labios una sonrisa y en sus manos toda la gracia y la belleza de un esqueleto bien pulimentado. Escribe el hombre muy despacio; su plu-

ma tiene algo más de cincel que de estilo; la mano descarnada muévala con firmeza, y en los labios se esboza un gesto de triunfo. No es este monje un místico; pudiera ser un teólogo; tiene cara de buzo: ese color, ese color tiene algo que es verde de mar, y un brillo tenue, lejano, pone en su piel el indefinible color de un panorama submarino.

Y ese hombre se ha eternizado en su postura, y ese misterioso renglón herático no acaba de escribirse. ¿Qué dirá? ¿Cuántas ideas sucesivas han nacido y han conmovido el mundo, en tanto el pensamiento de este fraile no acaba de concretarse nunca? ¿De qué miserias, de qué alegrías, de cuántas conociones habrá sido testigo!

Ya iba este fraile por el mismo punto de su escritura cuando encerrado en Yuste, el César Carlos rumiaba lo amargo de su gloria; pasó el día sublime de Lepanto y el sol divino de aquel día no mereció que este monje alzara los ojos para verlo; ni el estruendoso fragor de la tormenta que hiciera aflicto la Invencible turbó el recogimiento de este fraile; ni las bombardas de San Quintín, ni los mosquetes de Ostende, ni los escándalos de la Corte de Villamediana, ni los nombres de Cervantes y Quevedo, ni las miserias del Rey embrujado.... nada. Este hombre demacrado escribía siempre, escribía lo mismo, escribía en el mismo pergamino, con la misma pluma, con la mano inmóvil. Y era tan grande la verdad que le salía por los puntillos de la pluma, que pararon las sombras bellas y siniestras, y él sin fijarse en la secundaria realidad de la vida, siguió escribiendo: Y pasaron los vulgares fantasmas de Robespierre y Napoleón, como antes pasara el Gran Federico vestido de húsar, seguido de sus mariscales muy tieso y engolado en su caballo blanco. Todo eran nimiedades: el día tenebroso de Trafalgar como aquel otro rutilante de Lepanto: la gloria roja de Gerona y el torvo anochecer de Waterloo.... Y el fraile menudo y esquelético escribía siempre: pasó la vida de tres siglos sin conmovérlo; y él, lejos de la vida, compone todavía con la pluma la cifra compendiosa de una verdad más grande por la vida....

Era el Greco por algo huraño y retraído, capaz de condensar en una expresión sombría todo el amor reconcentrado de un corazón misántropo: el de San Francisco de Borja por ejemplo. Y así este fraile, en medio de la vida regida por el odio, por la ambición y la gloria miserable de los grandes, sordo al torrente de la vida, quedase en ese lienzo condenado a la expresión eterna del amor humano.

Por eso nadie sabe lo que escribe.

Jorge Moya.

Matando el tiempo.

POLÍTICA Y TAUROMAQUIA

No vayan ustedes a creerse que vengo yo a mover aquí eso de las «reformas militares», ni a ser censor de las peroraciones parlamentarias de Maura, Romanones, Cambó o de Calvo Sotelo.... «¡No las quiero comer, no están maduras!» como dijo la zorra del fabulista Samaniego. ¡Todo ello está muy verde para los verdores de Verdel!

No quiero, ni me hace falta, entender una palabra de eso que decimos «política». ¡Vengan o vayan con politiquerías a un revistero de toros, que no tiene más Rey ni Roque, que las preocupaciones que siente por la coleta de Belmonte y por la guayabera del Duque de Veragua!

«¡Quién fuera fenómeno», o quién fuera Duque!» (Así nos acostamos y así nos levantamos pensando, los tíos que escribimos lo que mal sabemos; revistas de toros. ¿No es eso, señor don...?) ¡Y no nos saquen ustedes de ahí, porque, según un individuo, que se llama periodista (!!!), y que escribe bérigica (así con b minúscula y una r, lo más rotonea que yo me he echado a la cara), dijo, no há mucho, en un café de la ciudad, que los escribientes de toros éramos unos asesinos de la Gramática y que no entendíamos una palabra de los asuntos de gran transcendencia nacional....

Tiene razón el «académico de la lengua.... en estofado», los que hemos cursado una facultad universitaria—como nos sucede a más de cuatro escribidores taurinos—no pipamos media de problemas patrios. Así será. No obstante; yo pienso irme pronto a estudiar a bérigica. Palabra. Pero mientras preparo la maleta y aguardo a que de bérigica retire Von Kimmengburg (una cosa así debe llamarse el generalísimo teutón que invade el país flamenco) los contingentes kaiserianos, sueño con la temporada venidera de toros, con el servicio militar obligatorio de Terremoto y con la próxima reaparición de D. Justo Villa-

real y Villarrubia en su «perpetuo» sitial de la presidencia, en la plaza de toros de Toledo...

—¿Con que otra vez con nosotros, mi buen D. Justo?... (Somos ya, puede decirse, de una misma familia)

Si Villarreal no llega a salir edil por el segundo distrito... ¿diganme quién ocupa el vacío de su presidencia en esas tardes del Corpus Christi, que no se han hecho para Pepe Sancho, Gámero, Mora o van-den-Brulef?

Como que el «palquito» ese pesa lo que dos onzas de queso!... ¿eh, don Justo? ¡Cualquiera se clava la chistera y se guarda en los bolsillos de la levita esos tres pañuelos, que parecen la bandera de los «bessagliers» italianos!... encarnado, blanco y verde.

Villarreal es tan «necesario» a la plaza de Toledo, como Brocas a Romanones, como Joaquín Menchero a Jose-lito Maravilla, y que me dispensen los entendidos Hormaechea y Paco López.

Quando se ponía en duda, los otros días, el triunfo de D. Justo; cuando se afirmaba que no volvería a sentarse más en el Consistorio toledano—que hoy podíamos casi denominarle colegio de Procuradores—yo tuve la también casi idea de no volver a afilar el lápiz en mi delantera de grada, por que lo «imprescindible» es imprescindible, y el reelecto D. Justo lo es para las corridas toledanas, tanto como las torrijas en el Viernes Santo o las castañas asadas en Noviembre.

El incansable organizador de festejos, con o sin «bombas reales», tiene en nuestro circo taurino, como presidente, tanta celebridad como puedan haberla adquirido en la «mezquita» madrileña: Faustino Nicolí, Pedro Vicente Buendía o Pérez Chozas. ¿Qué importa que como competente no resulte, en muchas fiestas de toros, «el barbero» que preside las novilladas de Tetuán de las Victorias?...

Se sale un bicho; capotazos por aquí, capotazos por allá, eclipsados los picadores, el berriño que quiere pelear en firme, el público gritando: «¡caballos!...», «¡caballos!...», y nuestro amigo Villarreal, impasible, risueño, y aunque vea que la plaza se le viene encima, no se azora; y no encontrando otro medio de resolver el conflicto, saca el pañuelo y manda tocar a banderillas, lo cual, que al sonar los clarines... aquello es como si hubiera tocado la trompeta del Apocalipsis. ¡De efecto espantoso! D. Justo, sin embargo, más fresco que una gorda de escarola y... sin volverse atrás. Llegó el toro siguiente y rectificó, haciendo multar al empresario de caballos por no disponer de veinte alimñas más... ¡Viva el presidente!

Y D. Justo sale de la plaza tan triunfante como el otro día de las urnas, como saldrá otro del su sitial del Concejo, después de discutir una moción sobre las aguas de Burguillos o un número de aviación para el programa de festejos.

Decididamente, es Villarreal un hombre extraordinario, a quien yo aprecio, y yo me congratulo siga de presidente de las corridas de toros en Toledo. Y estudie que lo vean.

Verde y Oro.

UN AGAPE

En un bonito jardín, propiedad del Concejal electo por el primer distrito D. Eleuterio Hernández, se celebró el pasado domingo un ágape familiar, al que asistieron también unos cuantos amigos particulares del Sr. Hernández, invitados por éste, puesto que el acto no tenía carácter político.

Se tomó el sol, que se agradecía dada la temperatura del día, y se comió y bebió en franca y alegre compañía, haciendo los honores los padres políticos del anfitrión, D.ª Josefa Legarra y D. Vicente Beviá, que, en unión de la distinguida y bondadosa señora del festejado, se desvivieron en consideraciones y honores para los que sentaron a su mesa.

La comida fraternal y sincera estuvo avalorada por la presencia de doña Dolores y D.ª Angeles Beviá, D.ª Con-suelo Lavandero y las Srtas. María Sagrario y Pepita Beviá.

Entre los amigos del Sr. Hernández, estaban los Concejales Sres. Marín y Pintado, y los Sres. Juarros, Cabello Sánchez, Pintado (D. F.), Ballesteros,

Ortega, Araque, Rodríguez Villarrubia, Beviá (D. Pedro), Rivera y Andrés. Hablaron brevemente, a la hora del champagne, el Sr. Hernández, los señores Pintado (D. R. y D. F.) y el señor Cabello Sánchez.

El acto terminó como empezó, con buen humor y armonía a todo pasto.

EL LIBRO DE LA FAMILIA

Ya apareció aquéllo! La «Gaceta» ha publicado, al fin, la ley votada en Cortes hace cinco años, acerca del reparto de un Libro de la Familia o del Hogar, que no es otra cosa que una copia del sistema que se sigue en Francia, donde el tal libro se reparte gratis en las Alcaldías a todo el que contrae matrimonio.

La reforma, en verdad, no merecía la pena, aquí donde existe con carácter obligatorio un impuesto de cédula personal, que sirve de certificado legal en todas partes.

El Libro de la Familia no adquiere, en virtud de esta ley, tardíamente promulgada, carácter definitivo. Servirá sólo de prueba «supletoria» del matrimonio, filiación y defunción que contenga en sus páginas. Pero como otra ley exige en todos los casos la certificación de los Registros civiles, resulta que el Libro de la Familia es un papel mojado, cuya utilidad no parece por ninguna parte.

Se comprende que el Sr. Ruiz Valarino, que fué el Ministro que dejó de promulgar aquella ley, por no existir recursos en el presupuesto destinados a la impresión y reparto del libro, se permitiera aquella familiaridad con las decisiones del poder legislativo.

¿Para qué iba a servir esto? Difícil es que haya aquí gente cuidadosa que se apresure a llenar requisitos que en cierto modo no pasan de la categoría de voluntarios. Cuando el público vea que el tal libro sólo es una curiosidad ofensiva, no tendrá el más pequeño interés en procurarse su guarda y en llenar todas sus formalidades. Sirviera ese libro para ahorrar los gastos que causa el Registro civil, y entonces es posible que arraigara la publicación de este «carnet» del hogar, trasplantado sin utilidad alguna a este lado de los Pirineos.

Si no tiene cosa más importante que hacer el Parlamento, bien puede cerrarse por una temporada.

Inglaterra ante la guerra.

Dificultades financieras.—Inglaterra en peligro.—Falta de marinos.

Según el Times, el Jefe de Gobierno inglés dijo en su último discurso, respecto a la situación financiera, lo siguiente:

«Actualmente la situación financiera es seria. Nuestras compras en el extranjero exceden cada mes por el valor de 30.000.000 de libras esterlinas a nuestra exportación, y antes de la guerra esta diferencia no importaba más que 11.000.000 de libras. Al mismo tiempo, estamos adelantando dinero a nuestros aliados y a otras naciones, cuyo total llegará, según estimación del Ministro de Hacienda, a 423 millones de libras en el corriente año financiero.

Yo insisto en estos hechos ya conocidos, solamente con ánimo de afirmar otra vez que todo esto constituye una carga, la cual por ricos y llenos de recursos que seamos, no podremos continuar asumiendo, a menos que de la parte del Gobierno y de los particulares se observen las más estrictas y rigurosas reglas de economía, evitando toda clase de gastos innecesarios, y para decirlo familiarmente, cortándonos nuestras prendas en relación con el paño de que disponemos.

No soy pesimista en esta materia; pero tengo empeño en repetir con todo el énfasis del cual soy capaz, que no podremos sostener el peso que esta gran guerra ha echado sobre nuestras espaldas, si todos, como comunidad y como Gobierno, como individuos o como clases de población, no están preparados para hacer sacrificios muchos mayores de los hechos hasta ahora, en el sentido de lograr verdaderas economías.

El coste aproximado del Ejército en

tiempos de paz, por cabeza de soldado y por año, era de unas 100 libras. Esto seguro de no exagerar si declaro que actualmente el coste de cada soldado anual es de 250 a 300 libras esterlinas. Esto es un hecho que todo el mundo debería tener presente.

Del último discurso del ex Ministro inglés sir E. Carson, publicado por el Times, extractamos los siguientes párrafos:

«Hace ahora quince meses que estamos en guerra, habiendo hecho inmensos sacrificios de hombres y de material. Según me dicen, estamos gastando diariamente cinco millones de libras esterlinas, y nuestras bajas llegan ya próximamente a medio millón de hombres.

Además de esto, tenemos un teatro de operaciones que siempre se extiende más y que está amenazándonos en nuestros más vitales intereses en el Este de nuestro Imperio.

Después de quince meses vemos todavía a nuestros enemigos en posesión de Bélgica, de una parte de Francia y de Polonia, y amenazándonos en breve plazo con la aniquilación total del valiente pueblo servio, nuestro aliado.

Esta es una situación, a mi entender, de grave peligro para este país, y por mi parte nunca he pensado que se ganaría algo esforzando, a la vista del país, de querer afinorar este peligro o de cerrar los ojos ante las dificultades que tenemos en frente.»

El Times del 5 de Noviembre dice:

«La Real Armada necesita particularmente en este momento hombres de dieciocho a cuarenta años de edad, físicamente aptos para el servicio de marineros y fogoneros; además, hacen falta hombres de veintuno a cuarenta y cinco años, que tengan práctica en el oficio de maquinistas y electricistas. Se necesitan también otros hombres para distintas especialidades.»

Teatro de Rojas.

Ya se ha dicho desde estas columnas, que era de extrañar las repetidas representaciones de obras fructulentas, que nada suponían en literatura y ningún beneficio y ocasión de lucimiento dan a los artistas. Sin embargo, cuando de un personaje se hace un concienzudo trabajo, como el hecho por el Sr. Gómez Ferrer en el cabo Simón y en Juan Guillén, los dramas se soportan, porque el público hace abstracción de ellos para atender tan sólo a la labor de los actores.

A dos estrenos en la pasada semana hemos asistido. Antonio Palomero, el malogrado poeta, supo adaptar a la escena española, con la exquisitez de gusto que fué en él característica, una obra, El hombre que asesinó, así bautizada, cuyos primeros actos se desarrollan en un ambiente de fina comedia. El nombre de la producción se justifica al final del tercer acto. Este, como el último, decae de los anteriores; pero aun así, fué del agrado del público el citado drama.

El juguete cómico, El tren rápido, original de los Sres. Paso, Abati y Viguera, lleno de situaciones cómicas, gustó extraordinariamente. Las fuentes de ingenio de los citados autores, son inagotables, y a un estreno lleno de gracia, sucede otro que aun supera al anterior.

Y ya que de buen humor hablamos, no debemos olvidar a los Sres. García Alvares y Casero. Rodolfo, el desaprensivo Rodolfo, es un tipo real, divinamente observado, como los demás de Las Cacatúas.

Finalmente, y clasificado en el mismo orden que El tren rápido y Las Cacatúas, está la obra de los Sres. Abati y Reparaz, titulada Los hijos artificiales, producción que ya conocía el público toledano.

De intento no he hecho más que indicar a la ligera las obras representadas, para ocuparme, con un poco de detalle, de la labor que realizan los artistas.

El sexo fuerte está más impuesto en escena que el sexo bello. De entre los primeros, a mi modo de ver, se destacan los Sres. Gómez Ferrer, Vázquez y Alpuente.

El público necesitaba una impresión intensa, producida por un artista

de bríos, y la encontró en el señor Gómez Ferrer interpretando, como ya he dicho, divinamente los papeles del cabo Simón y Juan Guillén. El público toledano, a quien se le califica de frío, batió muchísimas palmas al Sr. Gómez Ferrer. A las de todos, una la de este modesto revistero.

¿Qué decir del Sr. Vázquez? Sin temor a equivocaciones, puedo afirmar, que a todos satisface sobremedura la gracia innata, sin cuavacanería ni movimientos excesivamente nerviosos, del actor que a la maravilla, así, fuera de eufemismos, interpretó El Sexo débil y el personaje Sabas.

Para final, diremos que el Sr. Alpuente completa este triunvirato. En todos los papeles a él encomendados se luce, y aun sería mayor su triunfo, si no saliese a escena sin ensayarlos.

Si todos los demás actores fuesen de la categoría de los ya indicados, otra suerte mejor correrían las obras.

Para otra revista deo el juzgar el trabajo de las señoras y señoritas que completan el cuadro de la compañía.

ENVÍO

A la niña Pilarcita Gómez Ferrer, en la noche de su beneficio.

Quando todavía no puedes darte cuenta, aunque sólo sea aproximada, de lo que significan los aplausos, los cosechas al aparecer tú en escena. Son espontáneos, son sinceros, aplausos con que se premian tus dotes de artista. Nunca, cuando pasado el tiempo, te encuentres con una fama y una reputación que las ganastes en pelea franca, y leas estos renglones que un periodista provinciano los dedica a ti como tributo, nunca creas que mis manos se chocaron para acariciar tu nifcz. No, de ningún modo. Premian tu trabajo.

Has recitado versos con una naturalidad y posesión de escena, que a cuantos te vimos asombró. En los momentos más difíciles supiste desalojar de ti la mascarilla y aparecer triunfadora tu alma plétorica de amor para tu padre, cuando a la prisión le llevaban, y tú lloraste...

Entramos inmediatamente en tu cuarto y advertimos que todavía tus ojos eran bañados por las lágrimas. Hubo palabras de consuelo, cariños mimosos, te serenaste al fin y, por último, dijiste: —Papá; vamos a escena.

Has emprendido muy temprano un camino lleno de dificultades, que el estudio y tu talento sabrá vencerlos. Adelante con él, a no desmayar, que, aparte de tus propias aspiraciones, desea verte escalar las cumbres de la gloria.

El de la butaca.

LA CASA KRUPP

Mientras perece el mundo.

Durante el ejercicio de 1914-1915, la Sociedad de las fábricas Krupp, ha realizado beneficios netos de 86 millones 400.000 marcos, en lugar de 33 millones 900.000 que obtuvo en el ejercicio precedente.

El dividendo se fija en 12 por 100, como anteriormente. La mitad próximamente de los beneficios se destinará a una consolidación financiera y a obras sociales, comprendida una suma de 28.700.000 marcos para la creación de un fondo Krupp en favor de las familias numerosas de soldados muertos o gravemente heridos.

NOTICIAS

Enfermo.

Se encuentra, por fortuna, muy mejorado de la dolencia padecida, nuestro amigo Antonio de los Ríos. Con motivo de esta enfermedad, ha retrasado el viaje que para la capital de Méjico tenía que hacer su hermano Manolo, el aplaudido matador de novillos, contratado ventajosamente para cuatro corridas.

Desearnos el total restablecimiento del enfermo y muchos pesos y palmas a Manolo.

Aprehensión.

En Navahermosa se ha verificado la aprehensión de unas 40 arrobas de aguardiente neutro por el Sr. Inspector de Alcoholes de esta capital y fuerza de Carabineros a sus órdenes.

Enferma.

Se encuentra la niña María del Carmen Barber y Goadona, por fortuna no de gravedad.

Celebramos su rápido y total restablecimiento.

Viajeros.

Ayer tuvimos el gusto de saludar en nuestra capital, donde pasaron el día, a nuestros distinguidos y estimados amigos los señores Marqueses de La Guardia.

Automóviles.

Nos dicen que a primero de año se abrirá al público un modernísimo servicio de automóviles por una empresa forastera.

El itinerario que han de recorrer será Toledo, Polán, Gálvez, Navahermosa, Los Navalmorales, San Martín de Pusa, Malpica, Cebolla, e Illán de Vacas y viceversa.

Los precios serán muy económicos.

Sesión.

La celebrará mañana a las seis en segunda convocatoria la Corporación municipal.

Matrimonio.

Le contraerá muy en breve un viudo que goza de cierta popularidad como político con una distinguida señorita de esta localidad.

Como la familia de la novia viste luto, el enlace no tendrá la resonancia que de ser otras las circunstancias tendría celebrando el acto en familia.

Los caribes.

No parece sino que algunos de ellos se trasladan a las alturas de Rojas en día de función, pues el escándalo que se forma es verdaderamente formidable, y nada favorable para una capital que se precia de culta.

Esperamos que el señor Gobernador dé a sus agentes las órdenes oportunas para evitar hechos tan escandalosos que nos hacen aparecer como en pleno Riff.

Cacería.

Se ha celebrado en la Dehesa titulada «Capillas», sita en el término de Torrijos, y de la que es propietario el distinguido Abogado D. Victorio Arnéz.

Las piezas cobradas fueron 78 liebres, 61 conejos y 51 perdices.

Los que más piezas cobraron fueron los Sres. Taramona (D. José), Arnéz y Villanueva.

Un robo.

Se verificó ayer en el callejón de Cepeda, en la casa número 4, donde habita el albañil Ricardo Sánchez.

El ladrón o ladrones aprovecharon la ocasión de no haber nadie en la casa, penetrando en las habitaciones por una ventana que rompieron.

Lo robado, según el interesado, se reduce a lo siguiente:

Un billete de 25 pesetas, cuatro duros en piezas de a duro, 18 pesetas en monedas sencillas y cinco en calderilla.

Los casos se llevaron también un par de pendientes de oro con brillantes, otro par también de oro con dos carreras de aljófar.

Ha sido detenido un individuo, sobre el que parece recaen sospechas.

Subasta.

Para adquirir las ropas necesarias durante el año para las camas del Hospital de la Misericordia, tendrá lugar una subasta el día 6 del próximo Diciembre en la Diputación Provincial.

En el negociado de Beneficencia de la Diputación puede verse el pliego de condiciones que está de manifiesto.

Alfredo Maymó

Procurador de los Tribunales.

Agencia General de Negocios.

Compra y venta de fincas rústicas y urbanas.

Zocodover, 16.—TOLEDO

Se arriendan

los amplios locales en planta baja que fueron Posada de San José, situados en la calle de Núñez de Arce, donde podrán tratar de precio y condiciones.

IMPRENTA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ

Materiales de Construcción

Instituto, 3, Teléfono 179

TOLEDO

JUAN DE CASTRO MESÍA

Visitad esta Casa y encontraréis un gran surtido en toda clase de Materiales de Construcción, como Yeso moreno y blanco, Cementos de las mejores marcas, de Tudela-Veguín, León, Iberia y Zumaya, Baldosín hidráulico y de Ariza, Azulejos blancos y de color, del país y extranjeros, Biselados, Molduras, Ladrillo italiano y jabonero, Frogas, Rasillas, Baldosas, Tejas, Rasilla hueca, Cal, Cañizo, Water-Closet, Balastradas de mármol artificial, Pilas, Fregaderos y Escaleras.

Servicio a domicilio. Economía. Géneros inmejorables.

ALMACÉN DE LOZA Y CRISTAL DE PABLO RAMÍREZ PARDO

CARRETERA DE VAL DE SANTO DOMINGO, 6 Y 8.—TORRIJOS

Compra trapos de todas clases, huesos, pezuñas, cuernos, astas, casco de herraderos, crin caballo, hierros en general, cobre, metal, bronce, zinc, plomo, herraduras, recortes de papel blanco, papel de oficina, pellejos con lana, lana de colchones, gomas y demás desperdicios.

CACHARRERÍA Y TRAPERÍA.—TORRIJOS

ALMACÉN DE MADERAS Y FÁBRICA DE ASERRAR

Pueyo y Sánchez

2—Fray Luis de León—2

(esquina a la Ronda de Valencia), teléfono 4.890

MADRID

Maderas para construcción

Carpintería

Ebanistería y Carretería.

ESTERERÍA

VIUDA DE TEODORO DÍAZ

Calle de Venancio González, núm. 11

TOLEDO

Gran surtido en horcas, palas, bieldos y trillos alicantinos.

Atilos redondos para las mieses.

Esteras de verano y persianas.

Venancio González, 11.—TOLEDO

CAFÉS

de tueste natural, tostados diariamente.

Puerto Rico, kilo 5,00 pesetas.

Caracolillo, kilo 5,50 "

Moka, kilo 6,00 "

A Y U S O

Trinidad, 4.—Cuatro Calles, 11.—Teléfonos 232 y 374

TOLEDO

AGUAS CLORURADO-SÓDICAS SULFUROSAS MAGNESIANAS

Paracuellos de Giloca (Calatayud)

Las aguas de estos acreditados manantiales contienen una cantidad importante de materia orgánica (lodos minero-medicinales), constituida por los elementos salinos que las integran, mas variadas especies de algas, entre las que aprecian la begiatea alba, sulfuraria y gran cantidad de bareigna y glerina. Asociados al uso de agua y convenientemente preparados, los lodos, pueden utilizarse con éxito en las enfermedades de la piel, caracterizadas por una abundante secreción, las úlceras atónicas, cualquiera que sea su naturaleza, en especial las herpéticas y escrofulosas, los infartos ganglionares y las enfermedades de los huesos. También puede ser muy conveniente su aplicación en el reumatismo articular y muscular y en algunas neuralgias rebeldes si se localizan claramente. En estos casos la acción sustitutiva que determina en la piel, facilita la curación.

Para informes, pidanse folletos explicativos al administrador del Balneario.

De venta, aguas y lodos, en las principales Farmacias.

Abierto desde 1.º de Junio.

GRAN HOTEL DE RUSIA

MADRID

34—CARRERA DE SAN JERÓNIMO—34

Antiguo y muy acreditado establecimiento en uno de los sitios mas céntricos y hermosos de la capital.

Próximo al Congreso de los Diputados, a los Museos, al Retiro y a importantes departamentos oficiales.

Baños en toda la casa.—Cocina selecta.— Habitaciones confortables para familias.—Luz eléctrica.—Ascensor.—Teléfono 336.

Caléfacción central a vapor.

PRECIOS ECONÓMICOS

Dirigido por D. Ramón González, antiguo socio del Hotel de Roma.

NUEVO PRODUCTO

Refresco tamizado

Insustituible para campo y viaje, sustituye con

ventaja a los conocidos por su calidad y por la

facilidad de su uso; se fabrican de limón,

naranja y fresa.

5 céntimos el paquete.

Confitería de Telesforo de la Fuente

Zocodover, 47 al 50.—TOLEDO

Tercianas!

Se curan radicalmente, con las muy recomendadas

Pildoras del OBRERO

preparadas por el Licenciado SANTOS.

De venta: En la acreditada Farmacia del autor, MOCEJÓN (TOLEDO).

Precio: 1,75 pesetas caja de 40 pildoras. Remítense por correo, con un exiguo aumento sobre la mencionada cantidad.

SUPERFOSFATOS «PENARROYA»

Sociedad Minera y Metalúrgica de PEÑARROYA

FÁBRICA DE PRODUCTOS QUÍMICOS

Abonos minerales «PENARROYA»

apropiados para todos los cultivos en Pueblo Nuevo del Terrible (provincia de Córdoba).

Abono completo, recomendado para cereales, el Superferro Azoado «PENARROYA».

Para pedidos e informes, dirigirse a Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya, en Pueblo Nuevo del Terrible (Córdoba), o a nuestro Agente General para la provincia de Toledo: A. LOSADA, Plata, 17, TOLEDO; teléfono 110.

SULFATO DE COBRE «PENARROYA»

EMILIO JAUREGUI

Cirujano Dentista

Consulta: de 10 a 1 y de 4 a 7.

70 y 72—Comercio—70 y 72

TOLEDO

¡AGRICULTORES!

Si queréis obtener grandes cosechas sin esquilmar vuestras tierras, abonarlas con los abonos completos marca

SAN ISIDRO

Son los mejores y más económicos. Pedid precios y condiciones a su único Depositario

D. PEDRO CABAÑERO

Oficinas: Santa Fe, 23.—Almacén: Paseo de la Rosa, núm. 20 (frente a la estación del ferrocarril).—TOLEDO

Imprenta, Librería y Encuadernación

VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ
Comercio, 55, y Lucio, 8.—TOLEDO

Libros y apuntes necesarios para la preparación a ingreso en las Academias militares. Se hacen toda clase de obras de texto para todos los Centros de enseñanza. Believes e impresos de todas clases, a cuantos tintas se deseen.